

10 localidades salmantinas acapararon 3 de cada 4 contratos firmados en 2016

Los otros 352 municipios solo se repartieron el 23% de las contrataciones ■ La capital concentra la mitad de ellas ■ Las grandes poblaciones y los polígonos, principales focos

M.D. | SALAMANCA

El análisis del mercado laboral salmantino en 2016 evidencia que los polos creadores de empleo en la provincia se concentran en poco más de una decena de localidades pese a que Salamanca cuenta con 362 municipios. Una circunstancia que refleja los problemas que tiene el medio rural para fijar población, por lo que la falta de oportunidades laborales se convierte en la principal causa de la despoblación que vive la provincia.

El informe del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) constata que durante el año pasado se firmaron en Salamanca un total de 130.565 contratos. Tres de cada cuatro los hicieron empresas con centros de trabajo ubicados en una decena de localidades de la provincia, el 77%. El resto, el 23% de las contrataciones, se las repartieron los otros 352 municipios. Aunque se trata de pueblos con poca población la mayoría de ellos, sigue resultando preocupante las dificultades para generar puestos de trabajo que sufren más allá de darse de alta de autónomo en el sector agrario u optar a algún contrato temporal que oferte el Ayuntamiento.

La capital salmantina, como es lógico, encabeza el listado de municipios con más contratos. De hecho, aglutina la mitad de ellos, con algo más de 65.000 a lo largo de 2016. Le sigue Ciudad Rodrigo y Santa Marta, dos de las localidades con mayor población, seguidas por Carbajosa de la Sagrada, Villares de la Reina y Guijuelo. Las dos primeras ocupan esos puesto de privilegio al tener dentro de su término municipal los polígonos industriales más importantes de Salamanca, mientras que en el caso del municipio chacinero destaca el papel que juega el sector cárnico. Villamayor, Béjar, Peñaranda y Alba de Tormes completan el "top 10".

Más distribuido está el descenso del paro. Salamanca terminó el año pasado con 3.274 desempleados menos que a finales de 2015. De esta caída se han beneficiado 242 municipios en la provincia, mientras que en 47 no hubo cambios en cuanto a número de parados respecto a un año antes. El punto negativo lo pusieron los 73 pueblos que acabaron 2016 con más vecinos apuntados al Ectl.

La localidad que más vio reducir el paro es la capital, con 1.346 desempleados menos que en 2015. Le siguen Béjar con 201,

Análisis del mercado laboral en Salamanca en 2016

Localidades con más contratos firmados



Salamanca	65.074
Ciudad Rodrigo	7.389
Santa Marta de Tormes	4.877
Carbajosa de la Sagrada	4.706
Villares de la Reina	4.164
Guijuelo	3.892
Villamayor	3.487
Béjar	3.225
Peñaranda de Bracamonte	2.197
Alba de Tormes	2.091
Resto provincia	29.463
Total provincia	130.565

Municipios en los que + descendió el paro

Salamanca	-1.346
Béjar	-201
Santa Marta	-175
Ciudad Rodrigo	-125
Terradillos	-83
Carbajosa de la S.	-72
Villares de la Reina	-62
Villamayor	-55
Peñaranda de Bte.	-54
Cabrerizos	-47

Localidades en donde + subió el desempleo

Macotera	+13
Doñinos de Salamanca	+9
Fuenteguinaldo	+9
Pelabravo	+8
Buenavista	+6
Monsagro	+4
La Maya	+4
Cabrillas	+3
Sorihuela	+3
Vecinos	+3

Poblaciones con más personas paradas

Salamanca	13.007
Béjar	1.455
Santa Marta de Tormes	1.354
Ciudad Rodrigo	1.321
Peñaranda de Bracamonte	680
Villamayor	541
Carbajosa de la Sagrada	492
Villares de la Reina	476
Alba de Tormes	417
Terradillos	354
Resto provincia	7.530
Total provincia	27.627



El paro bajó en 242 poblaciones de la provincia el año pasado, se mantuvo sin cambios en 47 y aumentó en 73

Santa Marta con 175 menos, Ciudad Rodrigo con 125 y Terradillos con una bajada de 83. Hay que recordar que no todos los parados que encontraron un empleo lo hicieron en el municipio en el que residen, ya que pudieron ser contratados por una empresa de otra población o de fuera de la provincia. Peor balance tuvieron las entidades locales en las que creció el desempleo, que estuvieron encabezadas por Macotera, que registró un aumento de 13 desempleados. Doñinos de Salamanca y Fuenteguinaldo acabaron con 9 más, mientras que Pelabravo lo hizo con 8 y Buenavista con 6.

El mejor año desde 2005. Los datos del Servicio Público de Empleo Estatal revelan que Salamanca terminó 2016 con 27.627

parados, lo que supone un descenso de 3.274 personas respecto a diciembre de 2015. El descenso es el más elevado desde que el Gobierno empezó a aplicar la nueva metodología para contabilizar el paro, en 2005. Además, 2016 fue el cuarto año consecutivo que registra una caída del desempleo. Desde 2012, año en el que la provincia superó los 35.000 desempleados, las oficinas de empleo registran 8.000 personas menos apuntadas. El balance positivo también se trasladó a todas las actividades, aunque en 2016 de nuevo volvió a liderar la bajada el sector servicios. El 60% de la caída del paro el año pasado correspondió a este sector, con 1.949 parados menos. La capital salmantina, con 13.007, es el municipio que cuenta con más parados.

LOS DETALLES

Sin desempleados

Hay ocho localidades de Salamanca que finalizaron el año pasado sin ningún vecino en paro. Se trata de Navamorales, Salvatierra de Tormes, Villarmuerto, Fuenteliente, Monforte de la Sierra, Peralejos de Arriba, Villasdardo y Cilleros de la Bastida. Son municipios casi todos ellos con menos de 100 habitantes y con una población envejecida, donde el campo es suficiente para emplear a los pocos vecinos activos.

Solo un contrato

En todos los municipios salmantinos se firmaron contratos el año pasado, aunque hubo cuatro en los que solo se registró uno en todo 2016. Son Villarmuerto, Barceo, Sanchón de la Sagrada y Villasdardo, todos de pequeño tamaño.

Temporalidad, el problema a solucionar

En 2016 se firmaron un 8% más de contratos, prueba de que la actividad económica recuperó el pulso el año pasado. Además, las condiciones en las que comenzaron a trabajar los salmantinos fueron en términos generales mejores que en 2015. La contratación indefinida aumentó a mayor ritmo, un 15,4% más que un año antes, acercándose a casi las 10.000 incorporaciones de este tipo. A esto hay que sumar que después de muchos años los contratos a tiempo completo superaron en 2016 a los de jornada parcial, que se habían disparado durante la crisis a cotas que no se habían visto antes. No obstante, y pese a estos avances, todavía quedan aspectos que mejorar, como la temporalidad, ya que la mitad de los contratos firmados en Salamanca duró un mes o menos. Esta situación imposibilita a muchas personas hacer planes de futuro o embarcarse en inversiones de calado, que contribuirán aún más a la recuperación.